

La máquina de escribir: El primer desafío en la mecanografía china

María Ospina-García
Universidad EAFIT

La comunicación, tanto oral como escrita, ha significado un desafío para la raza humana. El valor otorgado a la palabra y en especial, su deseo de mantenerla y conservarla en el tiempo es un factor común en las distintas etapas de la historia del ser humano. Así, la búsqueda ha ido más allá, pues además de lograr un entendimiento con los demás, se ha querido que las ideas puedan plasmarse en algún medio físico. De esta necesidad humana de comunicar y trascender su comunicación, nacieron los sistemas de escritura, que han variado entre culturas, lugares y espacios de tiempo en la historia humana.

El sistema de escritura cuneiforme, por ejemplo, correspondiente a la antigua Mesopotamia, consistía en registros sobre tablillas de arcilla con incisiones de apariencia abstracta hechas por un cálamo y representando principalmente plantas y animales (Seri, 2015). Vale también mencionar la escritura jeroglífica egipcia, denominada por los antiguos griegos como una “escritura sagrada”, dado que sus hallazgos se encontraban mayoritariamente en templos y tumbas, muy ligada al ámbito funerario (Castro et al, 2020).

Aunque los sistemas han evolucionado a lo largo de la historia del ser humano, incluso los alfabetos actuales conservan el legado de aquellos sistemas iniciales. Una muestra es la letra ‘A’, cuya grafía proviene de la letra *aleph fenicia* (con orientación de 90° a la izquierda) usada en la antigüedad que parecía una cabeza de buey (Rubio, 2014).

Como se planteó anteriormente, han existido multiplicidad de sistemas de comunicación escrita, y desde hace relativamente poco tiempo surgió la necesidad de mecanizar la escritura. Entre muchas otras invenciones del ser humano, los primeros prototipos máquina de escribir (revolucionaria para su época), dieron muestra de ese primer intento de mecanización, el cual resultó bastante útil para los sistemas alfabéticos, recordados con nostalgia en la actualidad por ser los precursores del teclado. Es más, aquellas necesidades no han cambiado mucho, ya que actualmente también se ha vuelto casi que indispensable poder contar con dispositivos que hagan más fácil la tarea de escribir. La máquina de escribir fue la primera

herramienta que facilitó este proceso, que antes debía ser exclusivamente manual.

La máquina de escribir icónica es la que tiene solo las letras del alfabeto; por ejemplo, la de la marca *Remington* (Figura 1), salida al mercado el 1 de julio de 1874 y a la cual se le atribuye el diseño QWERTY, o también en la máquina *Olivetti* (Figura 2), a la que se le atribuye este diseño igualmente (Starr, 2016).

Figura 1. Primera máquina de escribir *Remington*, 1874.



Smithsonian National Museum of American History. (s.f.). 1874 *Remington Typewriter* [fotografía]. Smithsonian National Museum of American History. <https://historyexplorer.si.edu/resource/1874-remington-type-writer>

Figura 2. Primera máquina de escribir *Olivetti*, 1911.



Kerschbaumer, B. (s.f.). *Olivetti M1* [fotografía]. The Classic Typewriter Page. <https://site.xavier.edu/polt/typewriters/olivettim1.html>

En efecto, la mecanización de la escritura comenzó con la creación de los distintos modelos de la máquina de escribir desde finales del siglo XIX, principalmente en Europa; sin embargo, no fue una misión sencilla para el otro lado del globo, el mundo oriental. En realidad, las naciones asiáticas se encontraron con

varios obstáculos a la hora de poder mecanizar su escritura. Haciendo énfasis en China, esto resultó un proceso lleno de limitaciones, debido a que el *Hànyǔ*/汉语 (lengua de los Han¹) o *zhōngwén*/中文 (idioma chino), en español “chino mandarín”, no es un lenguaje fonético basado en un conjunto reducido a caracteres como el alfabeto de los occidentales, sino que es un sistema logosilábico en el que existen caracteres con interpretación fonética y caracteres con interpretación semántica o lexical, lo que significa que, para poder hacer un texto realmente básico, se requieren entre 2.000 y 3.000 caracteres distintos; en caso de que se quisiera un lenguaje menos habitual o más técnico y formal, se requerirían muchos más caracteres (García, 2012). Aunque esta cuestión, no se plantea a menudo dadas las comodidades que se derivan del alfabeto, debería impresionarnos (y no es para menos ahora que lo sabemos) la magnitud y complejidad de los inconvenientes a los que se ha enfrentado el pueblo chino desde entonces.

Ahora bien, en concordancia con la cantidad de caracteres chinos que aproximadamente deben incluirse en un texto, hace un siglo el hecho de pensar incluirlos a todos en una máquina de escribir no solo habría sido realmente tedioso si no que, de haberlo logrado, se habría configurado un sistema totalmente ineficiente y poco práctico, ya que el hecho de escribir una sola palabra involucraría el tiempo de buscar cada carácter individual que la conforma. Por esta misma razón, el desarrollo de un prototipo de máquina de escribir china se dio durante el siglo XX, un siglo de atraso comparado con los occidentales, logrando a su vez que esto fuera un obstáculo para poder acomodarse a la nueva modernidad, no solo por parte de los chinos, sino también para los demás países asiáticos que compartían sistemas logosilábicos similares, como el *kanji* japonés y el *hanja* coreano (chino tradicional 漢字, chino simplificado 汉字), entre otros. Así pues, es que nace una pregunta casi que inevitable: ¿cómo pudieron los chinos incluir en una máquina las complejidades de su sistema de escritura?

Las primeras máquinas de escribir chinas fueron grandes artefactos que disponían de varias bandejas, que albergaban aproximadamente 2.000 caracteres cada una. El tipógrafo, al escribir, debía localizar el carácter en cada bandeja y con ayuda de un brazo mecánico lo presionaba contra el papel. Además de ser un proceso muy extenso y tedioso, los caracteres no habían sido ubicados bajo ningún criterio, lo que dificultaba aún más su uso. Empero, con la Revolución Comunista China en el año 1949, la *double pigeon chinese typewriter* (Figura 3), innovó con su método de organización de caracteres, defini-

¹ La Dinastía Han que data del 206 a.C.-220 d.C. ha sido considerada durante la historia de China como uno de los periodos más extensos. Como resultado y en honor a aquella dinastía, surgió un especial legado, dado a que la mayoría étnica de la actual China se considera como “Han”. Como elementos destacables de este periodo, se resaltan la invención del papel, China como Estado confuciano, el fomento de la agricultura, el desarrollo de la economía, la llegada de la población a los 50 millones de habitantes, la extensión en la influencia política y cultural sobre Vietnam, Asia Central, Mongolia y la península de Corea, una mayor destreza militar, el tráfico de caravanas a través de Asia Central (denominadas como la “Ruta de la Seda”), el desarrollo de un sistema tributario de beneficio mutuo, entre otros (China Education Center, s.f.).

do de acuerdo con el número de trazos, frecuencia de uso, radicales, etc. y por otro lado, con factores culturales, sociales y en especial, políticos, para poder agilizar la mecanografía (García, 2012).

Figura 3. Máquina de escribir china *Double Pigeon*, década de 1970.



Furrier, T. (2017). *Life in a Typewriter shop* [fotografía]. Cambridge Typewriter Co. <http://cambridgetypewriter.blogspot.com/2017/07/the-amazing-story-of-ilya-zorn-and-her.html>

Este nuevo tipo de arreglo se conoció como el *lianxing* (en español, pensamiento conectado). Un ejemplo de este modelo era que, antes de la *double pigeon*, el carácter *máo* estaba lejos de *zé* y *dōng*, logrando que, con su llegada los tres caracteres estuvieran más cerca y facilitar así la escritura del nombre del jefe de Estado chino (en pinyin *Máo Zé Dōng*; en chino tradicional 毛澤東; en chino simplificado, 毛泽东). A pesar de estas convenientes mejoras en la máquina de escribir china, los mecanógrafos más habilidosos, que contaban con largos entrenamientos, lograban apenas imprimir unos veinte caracteres por minuto, comparado con las cien palabras por minuto que se lograban con las máquinas occidentales (Redacción Cuba Debate, 2018).

Fue una tarea dura para los mecanógrafos chinos, pues este tipo de escritura mecánica se vio rápidamente sustituida por la aparición de los ordenadores personales y los teclados para ordenador. Hoy, y gracias a los nuevos aprendizajes, los teclados chinos no son muy distintos a los occidentales, ya que utilizan el alfabeto para poder representar los sonidos y la pronunciación de los caracteres. Así, la escritura a ordenador chino se nombra como el sistema fonético de entrada *pīnyīn*/ 拼音. Aunque muchos caracteres chinos pueden tener la misma pronunciación, esto ya no representó un problema debido a la influencia del arreglo *lianxing de la double pigeon*, ya que se creó el texto predictivo, esto es, la capacidad intuitiva de los ordenadores para sugerir los caracteres basándose en la frecuencia y en el contexto (Pérez, s.f.).

En conclusión, hemos podido apreciar a lo largo de este texto que el proceso de mecanización de la escritura requirió mucha más inventiva para el caso chino. Aunque existían referentes, como las máquinas de escribir europeas y ya se presentaba un gran avance en la producción de estas, China debió adaptarse a sus propias necesidades; por lo que la nación asiática se ha enfrentado a grandes desafíos no solo para mecanizar su escritura, sino para que esta pudiera perdurar a través del tiempo, sin que los deseos de modernización implicaran una posible desaparición o mayor occidentalización del tan complejo pero hermoso sistema de escritura expresado por los *hànzì* /汉字 (en español, caracteres chinos).

Así mismo, es gracias a aquellas complejidades que la nación ha desarrollado dentro de sí ese impulso a pensar más, a exigirse más y a inclinarse hacia procesos de innovación, no solo por adaptarse, sino para superarse y crearse para sí nuevas posibilidades. También, cabe resaltar que el gran arraigo del pueblo chino por sus costumbres ancestrales es expresión de una nación ingeniosa y auténtica, que busca desarrollarse, transformarse y proyectarse, logrando crear sistemas aún más inteligentes, con vigencia en la actualidad, pero siempre teniendo como precedente sus orígenes y su motivación liderada por el deseo de compartir, conservar y mantener no solo la palabra, sino también la tradición.²

² Para conocer más acerca del proceso de mecanización de la escritura china, se sugiere la lectura del libro *The Chinese Typewriter: a History* por Thomas S. Mullaney.

Referencias

- Castro, M; Rosell, P; Zingarelli, A. (2020). *Jeroglíficos egipcios: claves para su lectura e interpretación*. Facultad de humanidades y ciencias de la educación, Universidad Nacional de la Plata. Obtenido de: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/programas/pp.11686/pp.11686.pdf>
- China Education Center. (s.f.). *China Education Center: History of Han Dynasty 206 BC–220 AD*. Obtenido de China Education Center: <https://www.chinaeducenter.com/en/whychina/han.php>
- Furrier, T. (2017). *Life in a Typewriter shop* [fotografía]. Cambridge Typewriter Co. <http://cambridgetypewriter.blogspot.com/2017/07/the-amazing-story-of-ilya-zorn-and-her.html>
- García, F. (2012). *Chinoesfera: Cultura-Gaceta Xianzai*. Obtenido de Chinoesfera: <http://www.chinoesfera.com/inxianzai.php?id=18>
- Kerschbaumer, B. (s.f.). *Olivetti M1* [fotografía]. The Classic Typewriter Page. <https://site.xavier.edu/polt/typewriters/olivettim1.html>
- Pérez, F. (s.f.). *Actualidad en China: Teclado chino: curiosidades y estilos*. Obtenido de Actualidad en China: <https://perezvitola.com/teclado-chino/>
- Redacción Cuba Debate. (8 de agosto de 2018). *Cuba debate: La máquina de escribir en chino que inspiró a Lenovo*. Obtenido de Cuba debate: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2018/08/08/la-maquina-de-escribir-en-chino-que-inspiro-a-lenovo-fotos-y-video/>
- Rubio, J. (2014). *Revista GQ: 80 cosas que (quizás) no sabías sobre la letra A*. Obtenido de Revista GQ: <https://www.revistagq.com/noticias/articulos/80-cosas-que-no-sabias-sobre-la-letra-a/19464>
- Smithsonian National Museum of American History. (s.f.). *1874 Remington Type Writer* [fotografía]. Smithsonian National Museum of American History.